

15. Prefacio: Adviento IV (MR, p. 505)

16. Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, yo creo que Tú estás presente en el Santísimo Sacramento. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma. Ya que no puedo recibirte sacramentalmente, ven por lo menos espiritualmente a mi corazón. Me uno enteramente a ti, no permitas que nunca me separe de ti. Amén.

17. Canto de comunión (n. 12)

Alegría de esperar, que está muy cercano el día/en la carne de una virgen, amanecerás Señor!

Nos va a brotar un renuevo, que hará florecer la tierra. Se encuentran dolor y gracia. Ven, Señor, ven, Señor Jesús.

18. Sagrado silencio

19. Oración después de la comunión (MR, p. 153)

Habiendo recibido la prenda de la eterna redención, te pedimos, Dios todopoderoso, que, cuanto más se acerca la fiesta de la salvación, tanto más crezca nuestro fervor para celebrar dignamente el nacimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

20. Avisos pastorales

21. Bendición (MR, p. 617)

D./ Inclínense para recibir la bendición

CP/ Dios los mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor. Amén.

CP/ Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca siempre. Amén.

D./ La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

22. Canto final (n. 13)

Ya viene el niño jugando entre flores y los pajaritos le cantan amores. Ya se despertaron, los pobres pastores y le van llevando, pajitas y flores, la paja está fría la cama está dura, la Virgen María llora con ternura.

Ya viene el niño jugando entre flores, y los pajaritos le cantan amores. Ya no más se caen, todas las estrellas a los pies del niño, más blancos que ellas Niño bonito manojito de flores llora pobrecito por los pecadores.

Notidiócesis

TALLERES DE ORACIÓN Y VIDA: Aprenda a orar y meditar la Palabra de Dios, para recuperar el encanto de vivir plenamente inundado de su presencia. Diferentes días y horarios. Iniciamos en Enero. Informes: 0987735119.

Agenda Litúrgica

IV Ad - Nav; Ciclo B; Lecc. I; LH: IV Sem.		
25 Lunes	Lc 2,1-14	Navidad del Señor
26 Martes	Mt 10,17-22	S. Esteban
27 Miérc.	Jn 20,2-8	S. Juan Apóstol
28 Jueves	Mt 2,13-18	Santos Inocentes
29 Viernes	Lc 2,22-35	Octava de Navidad
30 Sábado	Lc 2,36-40	Octava de Navidad

PEREGRINEMOS JUNTOS A

Santuarios Marianos de Europa

del 27 de mayo a 13 de junio

REQUISITO INDISPENSABLE: * Tener Visa Schengen * Pasaporte Vigente

ACOMPANIAMIENTO ESPIRITUAL P. GONZALO GONZALEZ

MAYOR INFORMACIÓN 099-0073-222

WWW.PEREGRINACIONES.COM.EC

galasam Agoturismo

nuestra misa

Diócesis de Ambato 24 Diciembre de 2023 - IV Domingo de Adviento

Editorial Pío XII - Ciclo A N° 2867 Año 54 - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



“Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”

1. Monición

La Navidad se acerca y la Iglesia expresa su alegría, pidiendo con el profeta Isaías que “se abra la tierra y brote el Salvador”. La actitud que debe reinar en nosotros con intensidad este día es la solidaridad con los necesitados, como Cristo comparte con nosotros, haciéndose nuestro hermano.

2. Canto de entrada (n. 11)

/Dulce Jesús mío, mi niño adorado//Ven a nuestras almas Niño, ven no tardes tanto/

/Del seno del padre, bajaste humanado//Deja ya el materno Niño, porque te veamos/

3. Saludo sacerdotal (MR, p. 478)

CP/ El Señor que viene a salvarnos, esté con ustedes. **R/** Y con tu espíritu.

4. Oración colecta (MR, p. 153)

Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido por el anuncio del ángel la encarnación de tu Hijo, lleguemos por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

5. Monición

La primera lectura y el salmo responsorial recuerdan la alianza que el Señor realizó con David, al asegurarle que su reinado se mantendría para siempre en el trono de Judá. Esa promesa se cumplió en Jesús, el Mesías esperado, cuyo Reino no tendrá fin. Este es el misterio que, según la carta a los Romanos, Dios había mantenido en secreto desde la eternidad y



que ahora es anunciado como Buena Noticia a todas las naciones, escuchemos.

6. Del segundo libro de Samuel (7,1-5.8-12.14.16; Lecc. I, p. 134)

Tan pronto como el rey David se instaló en su palacio y el Señor le concedió descansar de todos los enemigos que lo rodeaban, el rey dijo al profeta Natán: “¿Te has dado cuenta de que yo vivo en una mansión de cedro, mientras el arca de Dios sigue alojada en una tienda de campaña?” Natán le respondió: “Anda y haz todo lo que te dicte el corazón, porque el Señor está contigo”. Aquella misma noche habló el Señor a Natán y le dijo: “Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: “¿Piensas que vas a ser tú el que construya una casa para que yo habite en ella? Yo te saqué de los apriscos y de



www.diocesisambato.org



andar tras las ovejas, para que fueras el jefe de mi pueblo, Israel. Yo estaré contigo en todo lo que emprendas, acabaré con tus enemigos y te haré tan famoso como los hombres más famosos de la tierra. Le asignaré un lugar a mi pueblo, Israel; lo plantaré allí para que habite en su propia tierra. Vivirá tranquilo y sus enemigos ya no lo oprimirán más, como lo han venido haciendo desde los tiempos en que establecí jueces para gobernar a mi pueblo, Israel. Y a ti, David, te haré descansar de todos tus enemigos. Además, yo, el Señor, te hago saber que te daré una dinastía; y cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente. **Palabra de Dios.**

7. Salmo responsorial (Del salmo 88)



R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor / y daré a conocer que su fidelidad es eterna, / pues el Señor ha dicho: “mi amor es para siempre / y mi lealtad más firme que los cielos. **R.**

Un juramento hice a David, mi servidor, / una alianza pacté con mi elegido: / “consolidaré tu

dinastía para siempre / y afianzaré tu trono eternamente”. **R.**

Él me podrá decir: “tú eres mi padre, / el Dios que me protege y que me salva” / yo jamás le retiraré mi amor, ni violaré el juramento que le hice. **R.**

8. De la carta del apóstol san Pablo a los romanos (16,25-27; Lecc. I, p. 135).

Hermanos: a aquel que puede darles fuerzas para cumplir el Evangelio que yo he proclamado, predicando a Cristo, conforme a la revelación del misterio, mantenido en secreto durante siglos, y que ahora, en cumplimiento del designio eterno de Dios, ha quedado manifestado por las Sagradas Escrituras, para atraer a todas las naciones a la obediencia de la fe, al Dios único, infinitamente sabio, démosle gloria, por Jesucristo, para siempre. Amén. **Palabra de Dios.**

9. Aclamación (Lc I,38)

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy la esclava del Señor; que se cumpla en mí lo que me has dicho.

R. Aleluya.

10. Del santo Evangelio según san Lucas (1,26-38; Lecc. I, p. 136)

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el



Homilía

Llamada en los Evangelios “la Madre de Jesús” (Jn 2, 1; 19,25; cf. Mt 13,55, etc.), María es aclamada bajo el impulso del Espíritu como “la madre de mi Señor” desde antes del nacimiento de su hijo (cf Lc 1, 43). En efecto, aquél que ella concibió como hombre, por obra del Espíritu Santo, y que se ha hecho verdaderamente su Hijo según la carne, no es otro que el Hijo eterno del Padre, la segunda persona de la Santísima Trinidad. La Iglesia confiesa que María es verdaderamente Madre de Dios [Theotokos] (cf. Concilio de Éfeso, año 649: DS, 251).

ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo. El ángel le dijo: “no temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”. María le dijo entonces al ángel: “¿cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?” El ángel le contestó: “el Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia. **Palabra del Señor.**

11. Credo (MR, 393)

12. Oración universal

El día de la salvación está cerca. Dirijamos, nuestras súplicas a Dios Padre, por intercesión de María, para que envíe pronto a su Hijo y haga florecer la justicia, la paz y el amor.

Todos: Renuévanos, Señor, en tu amor.

- Para que este día, en el que esperamos la venida de Cristo, la Iglesia anuncie a todos los pueblos la salvación del pecado y la muerte. Roguemos al Señor.

- Para que el Papa, los obispos, sacerdotes, diáconos y religiosos anuncien el mensaje salvador del Evangelio, como verdaderos misioneros enviados de Dios. Roguemos al Señor.

- Para que los gobiernos de las naciones busquen soluciones de paz, justicia y amor a los conflictos nacionales e internacionales. Roguemos al Señor.

- Para que la reconciliación y el perdón reinen en nuestras familias y que la celebración de la Navidad sea un espacio de paz y amor. Roguemos al Señor.



- Para que preparemos los caminos del Señor y se haga realidad su presencia en nuestra comunidad. Roguemos al Señor.

Padre amoroso, deseamos vivir una Navidad auténtica en nuestra familia y comunidad; haz que tu presencia entre nosotros sea motivo de fraternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13. Canto de ofrendas (n.8)

Con alegría preparamos el altar, con alegría pues sabemos que vendrás. Como María, expectante está nuestro corazón esperando que te hagas presente hoy.

/Este vino y este pan, luego se convertirán en tu Cuerpo y en tu Sangre, para nuestra salvación/

14. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 153)

Que el mismo Espíritu que fecundó con su virtud las entrañas de María, santifique, Señor, los dones que hemos colocado sobre tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.